

**No endurezcas
tu**

Corazón

Hebreos 3: 7, 8

No endurezcas tu corazón

Hebreos 3: 7, 8 *Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, 8 No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,*

Introducción

Abraham salió de la ciudad caldea de Ur en cumplimiento del mandato de Dios para fundar una gran nación (Génesis 12:1-2), él escuchó la voz de Dios y no dudó en cumplir lo que Dios le había ordenado. Abraham en todo momento demostró su fe en Dios obedeciendo en todo, sin dudar, lo que Él le ordenara hacer. A pesar que tuvo duras pruebas, como lo es el entregar a su hijo Isaac en sacrificio, se mantuvo con su fe, no permitió que su corazón fuese endurecido.

Job tuvo graves problemas por causa de Satanás a punto hasta de perder su vida, pero no permitió que su corazón fuese endurecido y perdiera su bendición, al final pudo decir: Yo sé que mi redentor vive,

Job 19: 25-27 *“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; 26 Y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; 27 Al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí”*

No fue así el caso de los israelitas que salieron de Egipto, ante las pruebas sus corazones se endurecieron (Hebreos 3: 8). La generación que había salido de Egipto bajo Moisés estaba quejándose y deseando volver a la esclavitud a pesar que Dios en su gracia los había redimido. Pero llegó un momento en el cual Dios había tenido suficiente de su murmuración y decidió impedir que la primera generación no heredaría la Tierra Prometida.

1. ¿Qué es endurecer el corazón?

La palabra “endurecer”, en el original griego significa “ceguera”, como el crecimiento de un callo que cubre un miembro principal de nuestro cuerpo.

Cuando alguien se enamora como fue el caso de Sansón con Dalila, todos se dan cuenta de la maldad de la mujer, menos Sansón que tiene su corazón cubierto con un callo, esto es: “Endurecido”.

Proverbios 4: 23 *Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.*

Quienes tienen un corazón tierno y sensible escuchan su voz, y se rinden a Él en obediencia; pero quienes tienen un corazón endurecido resisten sus advertencias e instrucciones.

Los problemas, heridas cotidianas, la presión, provocan en las personas una naturaleza defensiva frente a un mundo hostil y agresivo.

Jesús dijo en, **Mateo 24: 12** *y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.*

Es como decir: Por causa de la maldad el corazón de muchos se endurecerá, ya no creen en nada, es por eso que las personas aprenden a no llorar, a esconder, a sonreír por fuera y anestesiar todo. Viven en una auténtica vida doble.

Hoy en día hay personas que para las cosas de Dios son duras como una roca y no es que estén lejos de los milagros y el poder de Dios; sino que de tan cerca que han estado que se han endurecido para las cosas de Dios.

Hay personas que han estado cerca donde se ha manifestado el poder de Dios, han formado parte de una familia que es sometida a Dios, pero sus vidas son como una roca. Su vida esta endurecida a las cosas espirituales de Dios.

2. El precio de endurecer el corazón

El autor de la epístola a los Hebreos está diciendo a su audiencia que no endurezcan sus corazones en rebelión como esa primera generación sacada de Egipto. El Éxodo fue un gran hecho en la historia redentora, pero la gente se quejó y Dios no les permitió entrar a Canaán.

Números 14: 30 – 32 *Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano y juré que os haría habitar en ella; exceptuando a Caleb hijo de Jefone, y a Josué hijo de Nun. 31 Pero a vuestros niños, de los cuales dijisteis que serían por presa, yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis. 32 En cuanto a vosotros, vuestros cuerpos caerán en este desierto.*

El precio que tuvieron que pagar la generación que salió de Egipto por haber endurecido su corazón, fue que no entrarían en la tierra que Dios les había prometido, todos ellos morirían en el desierto, solo Josué y Caleb entrarían, porque ellos permanecieron creyéndole a Dios.

Salmos 95: 10 - 11 *Cuarenta años estuve disgustado con la nación, y dije: Pueblo es que divaga de corazón, y no han conocido mis caminos. 11 Por tanto, juré en mi furor que no entrarían en mi reposo.*

La liberación del pecado bajo Cristo es un éxodo aún mayor. Los que abandonan a Dios también perderán su herencia prometida. La vida cristiana no siempre es como nos imaginamos, tendremos túneles oscuros, pantanos ahogadores, pensamientos suicidas. En esos momentos llegaran pensamientos negativos hacia Dios; Satanás buscando un medio para endurecer nuestro corazón. Los israelitas tuvieron una gran pérdida: No entraron a la tierra prometida; pero el cristiano su pérdida será mayor: No entrará a la Canaán celestial.

Apocalipsis 3: 5 *El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.*

Conclusión

El corazón endurecido está relacionado con: Insensibilidad espiritual en los propósitos de Dios, justificación de la conducta pecaminosa, indiferencia por la lectura de la Biblia y evasión en la adoración.

Prácticamente el corazón endurecido es:
Desobediencia.

Apocalipsis 3: 20 *He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.*